

Introducción a REDD+

1 ¿Qué es REDD+?

El ritmo de degradación y pérdida de bosques en las últimas décadas ha creado preocupación por muchos motivos, incluidos la pérdida de biodiversidad, los impactos negativos sobre los medios de vida rurales y el daño a servicios del ecosistema como la provisión de agua.

No obstante, desde el 2005 se ha prestado particular atención al vínculo entre la pérdida forestal y el cambio climático (véase recuadro 1).

Como respuesta, en 2005 se inició un debate sobre la deforestación en el seno de las negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). De este debate surgió el concepto de reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de bosques (REDD). El concepto de REDD fue ampliado más adelante para incluir la conservación de las reservas de carbono forestal, el manejo sostenible de los bosques y el aumento de las reservas de carbono forestal. La combinación de REDD y esas tres actividades adicionales es lo que se conoce como REDD+.

El mecanismo de REDD+ propuesto por la CMNUCC es relativamente sencillo: los países tropicales que reduzcan las emisiones de sus bosques respecto a un nivel de referencia calculado recibirán compensaciones financieras, creando así un incentivo para mantener los bosques intactos (véase recuadro 2).

El concepto de REDD+ sigue recibiendo mucho apoyo de la CMNUCC. Tras largas negociaciones, se completaron las directrices técnicas de REDD+ a finales de 2013. Las directrices incluyen el establecimiento de niveles de referencia, marcos adecuados de salvaguardas y enfoques para el seguimiento, medición, notificación y verificación. Sin embargo, las fuentes de financiación de REDD+ siguen siendo el problema clave pendiente. Un factor importante de complicación es el fracaso para alcanzar un acuerdo internacional vinculante sobre el cambio climático. Cómo contribuirá REDD+ a un acuerdo sobre el cambio climático dependerá de la arquitectura general del acuerdo sobre cambio climático y de los objetivos de reducción de emisiones propuestos por los países desarrollados y en desarrollo para el 2020.



Foto: Aidenvironment

REDD+ trata enfoques prácticos e incentivos positivos para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y degradación de bosques y para apoyar la conservación de las reservas de carbono forestal existentes, el manejo forestal sostenible y el aumento de las reservas de carbono forestal en países en desarrollo.

No obstante, hay en marcha varios enfoques e iniciativas dirigidos a reducir, detener e invertir la pérdida de cobertura y carbono forestal. Estos incluyen actividades que apoyan directamente el desarrollo de un mecanismo global de REDD+ dentro de la CMNUCC, como las iniciativas *fast-start* (de acción inmediata) descritas en la sección 3 y actividades que contribuyan a reducir la deforestación y degradación forestal con o sin la intervención de un mecanismo de REDD+ global. Entre estas últimas se encuentran FLEGT (véase *Introducción a FLEGT*), enfoques del sector privado (véase *Trabajar con el sector privado en REDD+*) y muchas iniciativas regionales y nacionales. Cada una de ellas podrá complementar cualquier mecanismo global, pero también funcionar sin él.

Como resultado, el concepto de REDD+ se ha vuelto mucho más amplio que el mecanismo global negociado en la CMNUCC, con muchos enfoques e iniciativas en curso y una amplia variedad de actores participando en el desarrollo y la ejecución de actividades.



Foto: EFI

Recuadro 1 Bosques y cambio climático

El cambio climático está causado por un incremento de la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Varios gases de efecto invernadero están aumentando su concentración, pero el que predomina claramente es el dióxido de carbono (CO_2).

Todas las plantas, incluidos los árboles y otras plantas de los bosques, utilizan la fotosíntesis para absorber CO_2 y convertirlo en los compuestos orgánicos que constituyen el material vegetal, como madera, corteza y hojas. Esto elimina CO_2 de la atmósfera. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático y otros estiman que los bosques son responsables de hasta el 25 % de todo el CO_2 absorbido de la atmósfera.

Cuando los bosques u otros ecosistemas son perturbados y las plantas mueren, el material vegetal se descompone o es quemado, y el CO_2 retorna a la atmósfera. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático estima que entre el 10 y el 20% de todo el CO_2 liberado proviene de cambios en el uso de la tierra, particularmente de la degradación y la pérdida de bosque tropical.

Por lo tanto, conservar el carbono en los bosques o por lo menos reducir el ritmo al cual se emite como CO_2 podría reducir significativamente las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Asimismo, aumentar la cantidad de CO_2 absorbido por los bosques mediante la plantación o replantación de zonas con árboles puede acelerar la absorción de CO_2 , reduciendo así la concentración total de gases de efecto invernadero en la atmósfera.

Recuadro 2 Cómo funciona REDD+

El principio en el que se basa REDD+ es que, como la emisión de CO₂ se produce cuando los bosques son dañados o destruidos, reducir la tasa de deforestación o de degradación forestal resultaría en una emisión inferior de CO₂. Por deforestación se entiende la pérdida completa de los bosques y por degradación forestal se entiende el daño a los bosques debido, por ejemplo, a la tala.

Para calcular el volumen de reducción de las emisiones de CO₂, primero es necesario calcular una línea de base o nivel de referencia. El nivel de referencia es un patrón que sirve para evaluar el desempeño real de un país. El nivel de referencia indica las emisiones que habría habido de no haberse intervenido. A continuación se comparan las emisiones reales con ese nivel. La reducción de las emisiones se puede calcular a cualquier escala, pero la intención del mecanismo global es hacerlo a escala de país. Por lo tanto, se necesitan niveles de referencia nacionales. Estas referencias deberían basarse en tasas históricas de emisiones y en proyecciones de futuras tendencias probables en ausencia de un programa de control de la pérdida de bosques.

A partir de ahí se deben medir las emisiones reales. Esta es una tarea difícil, y se está trabajando mucho en el desarrollo de métodos eficaces. La diferencia entre el nivel de referencia y las emisiones reales constituye las emisiones reducidas a causa de la deforestación y la degradación forestal.

La etapa final es compensar financieramente a un país o una jurisdicción en función de las toneladas o millones de toneladas de CO₂ que no han sido emitidas debido a la intervención. La fuente de esta compensación sigue sin estar clara (véase recuadro 3).

El enfoque inicial dentro de las negociaciones sobre el cambio climático era reducir emisiones en países con altas tasas de deforestación. No obstante, se hizo evidente que otros países que habían conservado gran parte de su cobertura forestal y contaban con tasas históricas bajas de pérdida de bosques también deberían ser incluidos en cualquier mecanismo global, porque muchas causas de la deforestación son sumamente móviles, particularmente la tala industrial y la agricultura a gran escala. Es decir, si un mecanismo se aplica solo en países con altas tasas de deforestación, existe un riesgo muy alto de desplazamiento internacional: mientras la deforestación se reduce en países con tasas altas, aumenta en países que anteriormente tenían tasas bajas a medida que la tala y la agricultura continúan su expansión.

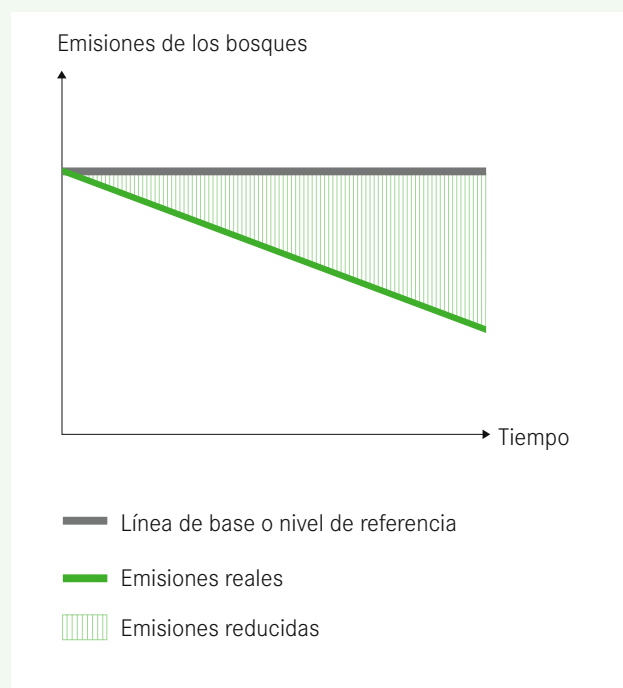
Por lo tanto, el concepto de REDD fue ampliado a REDD+, al incluir:

- la conservación de las reservas forestales existentes, lo que significa conservar los bosques en países con tasas de deforestación bajas;
- el manejo sostenible de los bosques;

- el aumento de las reservas forestales, lo que significa incrementar la cantidad de carbono en los bosques mediante la recuperación o nueva plantación de bosques.

Hacer que REDD+ funcione en la práctica requerirá más trabajo en tres áreas.

Nivel de referencia para REDD+



Reformas de la gobernanza y marco institucional

Para gestionar un programa jurisdiccional de REDD+ serán necesarias instituciones eficaces y transparentes. En muchos países, esto requerirá reformar la gobernanza y fortalecer las instituciones.

Seguimiento, medición, notificación y verificación

Se deben acordar y establecer mecanismos para recopilar, analizar y notificar datos sobre los bosques. Estos mecanismos tienen que ser robustos, pero al mismo tiempo respetar la soberanía nacional.

Salvaguardas

A pesar de los potenciales efectos positivos de los programas de REDD+, podrían tener impactos negativos sobre las poblaciones indígenas, comunidades forestales y la biodiversidad si no se implementan correctamente. Por lo tanto, son necesarias salvaguardas para mantener un equilibrio entre la reducción de gases de efecto invernadero y la optimización de otros beneficios sociales y ambientales.

2 REDD+ en la práctica

Un mecanismo de REDD+ funcional, ya sea el mecanismo global que se negocia en la CMNUCC u otra iniciativa dirigida a lograr los mismos objetivos, tiene dos aspectos principales: reducir emisiones y proporcionar compensaciones o incentivos.

La complejidad que rodea a REDD+ supone que los mecanismos deben ser capaces de funcionar en un entorno sumamente complejo y dinámico.

2.1 Reducción de emisiones

Para reducir las emisiones o conservar las reservas forestales existentes, es necesario identificar y abordar las causas de la pérdida de bosques y la degradación forestal. Este concepto, aparentemente simple, es difícil de aplicar en la práctica debido al gran número de factores desencadenantes directos e indirectos y a la gran variedad de actores involucrados.

- Las causas directas incluyen la tala, la conversión de bosques a gran escala para la expansión agrícola, la recolección y producción de leña y carbón vegetal, y la agricultura de subsistencia por parte de la población rural pobre.
- Las causas indirectas incluyen mala gobernanza, instituciones débiles y regímenes inadecuados de tenencia de la tierra.

Abordar las causas indirectas, particularmente las debilidades institucionales y de gobernanza, a menudo es un requisito previo para cualquier progreso en el tratamiento de las causas directas. Tanto los factores directos como los indirectos varían considerablemente entre países y entre regiones dentro de los países. Por lo tanto, un punto de partida útil en cualquier país es identificar los factores desencadenantes de la pérdida de bosques y elaborar una estrategia nacional para abordarlos. Este es un objetivo crucial de varias iniciativas inmediatas (véase sección 3). Muchos países con bosques tropicales están elaborando una estrategia nacional de desarrollo bajo en carbono que guíe la búsqueda simultánea de desarrollo económico y minimización de gases de efecto invernadero; las estrategias nacionales para hacer frente a los factores desencadenantes de la deforestación deben formar parte de este proceso más amplio.

Una vez que se comprenden las causas, son necesarias muchas acciones de una amplia variedad de actores para efectuar el cambio. En algunos casos, se deben desarrollar nuevas acciones y programas, pero en muchos otros ya existen políticas gubernamentales, iniciativas empresariales y comunitarias, o programas de ayuda internacional para abordar los factores desencadenantes. Por ejemplo, los programas para aliviar la pobreza rural y proporcionar medios de vida mejores pueden conducir a menos pérdida de bosque para usos de subsistencia. Asimismo, los programas y políticas dirigidos a mejorar la gobernanza forestal y la aplicación de la ley pueden reducir la degradación y pérdida forestal ocasionada por la tala ilegal. Por lo tanto, abordar las causas directas e indirectas de la deforestación normalmente requiere una combinación de mejorar o aumentar las actividades e iniciativas existentes y elaborar otras nuevas.



Foto: Neil Palmer, CIAT

2.2 Compensación o incentivos

El mecanismo global de REDD+ que se está negociando en la CMNUCC prevé pagos de países desarrollados a países en desarrollo a cambio de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de los bosques o de aumentar las reservas de carbono forestal. La fuente de este dinero todavía se está debatiendo. La primera financiación ha provenido de fondos públicos, pero los fondos públicos no pueden cubrir el coste de un mecanismo global de REDD+. Por este motivo se está discutiendo el uso de financiación privada. Esto podría implicar algún tipo de mecanismo de mercado vinculado a compensaciones u otros enfoques innovadores para atraer la inversión del sector privado (véase recuadro 3). En principio, se harían pagos para apoyar acciones que permitan a países en desarrollo conservar o aprovechar sosteniblemente sus bosques, dando valor a los bosques intactos que los hacen económicamente competitivos con otros usos.



Foto: Kate Evans, CIFOR

Sin embargo, los pagos compensatorios a nivel de país dentro de un mecanismo global no son la única manera de incentivar para reducir la degradación forestal y la deforestación. Otras iniciativas a nivel de proyecto, paisaje o región tratan de lograr los mismos resultados. Entre estas se encuentran incentivos gubernamentales como el acceso más barato a financiación, iniciativas privadas para abrir mercado a productos «que no provocan deforestación», y subvenciones y fondos bilaterales y multilaterales para actividades que directa o indirectamente contribuyen a la reducción de la pérdida de bosques.

Recuadro 3 Fuentes de financiación para un mecanismo de REDD+ global

Las partes de la CMNUCC acordaron que los países con bosques tropicales deberían ser compensados por reducir las emisiones de la deforestación y la degradación forestal. La fuente de esta compensación es menos clara. Las principales fuentes potenciales de financiación para un mecanismo de REDD+ global son los fondos internacionales, la financiación en función del cumplimiento y los fondos voluntarios.

Fondos internacionales

Estos fondos son similares a la ayuda al desarrollo. Proviene de gobiernos nacionales y son pagados a través de acuerdos bilaterales o mediante organizaciones multilaterales como el Banco Mundial, el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF) u ONU-REDD. Los fondos prometidos por países desarrollados para iniciativas *fast-start* (véase sección 3) son un ejemplo de este tipo de financiación.

La principal limitación de este enfoque es que resulta muy dificultoso generar financiación a la escala requerida –particularmente en un clima económico difícil–, basada totalmente en las contribuciones de gobiernos de países desarrollados.

No obstante, la utilización de estos fondos para elaborar políticas y marcos reguladores es crucial para reducir los riesgos de la inversión y aprovechar el apoyo del sector privado a REDD+.

Financiación basada en el cumplimiento

Bajo este enfoque, muchos países tienen objetivos legalmente vinculantes de reducción de emisiones, como en el Protocolo de Kioto, y pueden comprar créditos de carbono para ayudar a cumplir sus objetivos. Estos créditos pueden provenir de:

- otros países con objetivos que han emitido menos gases de efecto invernadero de lo que tenían concedido y pueden vender las emisiones permitidas que no han utilizado, o

- reducciones de gases de efecto invernadero en países que no cuentan con objetivos de reducción de emisiones; a menudo estas son denominadas «compensaciones de carbono».

En este enfoque en función del cumplimiento, los pagos de REDD+ se podrían generar con la venta de compensaciones de carbono de REDD+, ya sea a escala nacional de gobierno a gobierno o a escala de proyecto por empresas que desarrollan proyectos para reducir emisiones y conseguir créditos. La financiación basada en el cumplimiento –en particular el enfoque basado en empresas para comprar y vender créditos de carbono– se conoce a menudo como «pagos basados en el mercado».

La ventaja de este sistema es que la disponibilidad de la financiación depende del cumplimiento de los requisitos, que tiene el potencial de conseguir fondos a la escala requerida. Sin embargo, un gran problema es que el mecanismo para generar demanda de compensaciones es débil en ausencia de unos objetivos nacionales firmes de reducción de emisiones en la mayoría de los países, que en el mejor de los casos no serán adoptados antes del 2020. Otro problema adicional es que algunos gobiernos y grupos de interesados se oponen a los mecanismos basados en el mercado.

Fondos voluntarios

En el mercado voluntario de carbono, empresas y otras organizaciones sin objetivos legales de reducción de emisiones compran voluntariamente créditos de carbono para compensar las actividades que desarrollan. Esto cada vez es más frecuente en el sector de la aviación, en la actualidad excluido de los objetivos acordados.

2.3 Un enfoque de implantación gradual

Un objetivo a largo plazo del mecanismo de REDD+ en negociación es que los países reciban la compensación cuando se hayan logrado resultados, según la reducción real de emisiones respecto a la base de referencia acordada; este enfoque se conoce como pago por resultados. Para recibir pagos por resultados, cada país necesitará un marco institucional para REDD+ dentro del cual poder elaborar las bases de referencia, acordar metodologías, hacer el seguimiento e informar sobre los avances y hacer y recibir pagos compensatorios. La elaboración de este marco institucional y la formulación de una estrategia nacional de reducción de emisiones es lo que a menudo se denomina «Preparación para REDD+».

La mayor parte del trabajo para lograr REDD+ se encuentra entre la etapa inicial de preparación y la meta final de implementación plena y pago por los resultados. Deben elaborarse mecanismos para abordar las causas directas e

indirectas de la deforestación. En particular, hará falta tiempo y dinero para conseguir cambios en áreas directamente relacionadas con una menor pérdida de bosques, como la mejor gobernanza, mayor claridad en la tenencia de la tierra o planificación eficaz del uso de la tierra. Los países se diferencian por la cantidad de cambios requeridos y la velocidad a la que se pueden aplicar los cambios pero, en la mayoría de los casos, poner en marcha las reformas necesarias llevará muchos años.

Además, para que los pagos por resultados funcionen a nivel global, se debe desarrollar plenamente y financiar un mecanismo global de REDD+. Es poco probable que haya un mecanismo terminado hasta dentro de un tiempo, especialmente porque dentro de la CMNUCC no se aplicará un acuerdo vinculante hasta el 2020 como pronto.

Recuadro 4 Tres etapas de la implementación de REDD+

Puede resultar útil pensar en la implementación de REDD+ en tres etapas, como se muestra en la figura 1.

Preparación

La etapa de preparación incluye establecer el marco para REDD+. Esto comprende formular una estrategia para reducir las emisiones y desarrollar la infraestructura necesaria, como determinar niveles de referencia, crear la capacidad para controlar y notificar, y mecanismos para recibir financiación. Conseguir la preparación para REDD+ ha sido el objetivo de varias iniciativas *fast-start*.

Ampliación de la escala

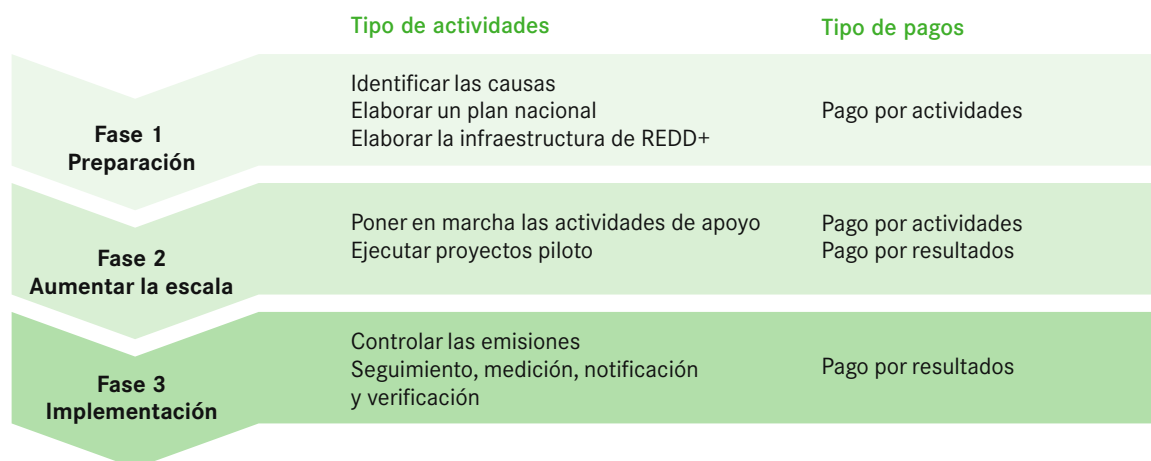
Durante esta fase se establecen, mejoran o amplían todas las políticas y medidas para abordar las causas directas e indirectas de la deforestación. La mayoría de los países necesitarán muchas medidas que son fundamentales para lograr REDD+ aunque no estén directamente vinculadas a una zona forestal o una tasa de pérdida de bosques determinadas.

Un ejemplo son las actividades para mejorar la gobernanza y crear capacidad institucional. Al mismo tiempo, se necesitan proyectos y programas que lleven a cabo actividades dirigidas directamente a controlar las emisiones de la deforestación y degradación forestal. Muchas iniciativas, tanto existentes como nuevas, contribuyen a esta etapa.

Implementación

Durante la implementación se alcanzan y se miden anualmente las reducciones de emisiones previstas debidas a la pérdida de bosques y la degradación forestal. La intención del mecanismo global de REDD+ es que las compensaciones durante la puesta en marcha procedan en su totalidad de pagos en función de los resultados obtenidos por lograr reducir las emisiones. A corto plazo son posibles algunas iniciativas piloto en jurisdicciones concretas, pero hacer que funcione a nivel mundial requerirá un mecanismo global.

Figura 1 Representación esquemática de las tres etapas de la implementación de REDD+



3 Actividades actuales

3.1 Iniciativas *fast-start* de REDD+

Mientras continúan las negociaciones para un mecanismo global de REDD+ dentro de la CMNUCC, hay en curso muchas iniciativas de acción inmediata dirigidas a financiar y elaborar programas de REDD+. Estas suelen centrarse en la preparación y la ampliación de la escala. Para finales de 2013 se habían comprometido unos 4500 millones de USD para financiar estas actividades.

Algunas de estas iniciativas apoyan actividades de preparación, como la elaboración de estrategias nacionales para tratar las causas y el establecimiento de instituciones de REDD+ encargadas del seguimiento, medición, notificación y verificación. Ejemplos de ello son el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF - Forest Carbon Partnership Facility), administrado por el Banco Mundial, el Programa ONU-REDD y diversas iniciativas bilaterales.

Recuadro 5 Iniciativas *fast-start* de REDD+

Asociación REDD+

La Asociación REDD+ (REDD+ Partnership) fue creada a principios de 2010 como una continuación de las negociaciones de Copenhague y para aprovechar el impulso generado. Esta asociación reúne a más de 70 países. Entre los asociados están todos los países desarrollados que se han comprometido a financiación inmediata y todos los países en desarrollo interesados en implantar REDD+. El objetivo de la asociación es apoyar los compromisos de Copenhague y mejorar la coordinación de la financiación inmediata para REDD+. La asociación ayuda al progreso de los debates sobre cómo funcionará REDD+ y a elaborar y probar enfoques para lograr los resultados de REDD+. La asociación no financia directamente.

www.reddpluspartnership.org

ONU-REDD

El Programa de colaboración de las Naciones Unidas sobre REDD, iniciado en septiembre de 2008, es una colaboración entre tres organismos de las Naciones Unidas: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El Programa ONU-REDD apoya 18 procesos nacionales de REDD+ y promueve la participación informada y significativa de todas las partes interesadas, incluidos pueblos indígenas y otras comunidades dependientes del bosque, en la implementación de REDD+. El programa dispone de un presupuesto aprobado de 168,7 millones de USD.

www.un-redd.org

Forest Carbon Partnership Facility (FCPF)

El FCPF (también llamado Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques) es una asociación de 44 países en desarrollo y 14 países desarrollados –incluidos nueve países de la UE–, la Unión Europea, ONG y el sector privado. Es administrado por el Banco Mundial. El FCPF incluye un Fondo de preparación a través del

cual proporciona subvenciones y asistencia técnica a países para prepararse para REDD+ y que puedan analizar las causas de la deforestación y la degradación forestal, redactar una estrategia nacional de REDD+, consultar la estrategia con las partes interesadas, establecer un escenario de referencia y elaborar un sistema de seguimiento, medición, notificación y verificación. El FCPF también cuenta con un Fondo de Carbono para financiar pruebas de los pagos de incentivos a nivel nacional y subnacional en cinco países piloto. Juntos, los dos fondos supervisan más de 750 millones de USD.

www.forestcarbonpartnership.org

Programa de Inversión Forestal (FIP)

El Programa de Inversión Forestal (FIP - Forest Investment Program) es una asociación entre el Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional (IFC - International Finance Corporation), los bancos regionales de desarrollo y un subfondo de los Fondos de Inversión en el Clima. Cuenta con una financiación de unos 640 millones de USD. El FIP apoya esfuerzos de países en desarrollo para reducir la deforestación y la degradación de los bosques anticipándoles financiación puente (subvenciones y préstamos) para reformas de la preparación e inversiones públicas y privadas identificadas durante la elaboración de la estrategia nacional de REDD+. El FIP ha seleccionado ocho países piloto.

www.climateinvestmentfunds.org/cif/node/5

Iniciativas bilaterales

Varios países han desarrollado importantes programas bilaterales que incluyen la Iniciativa Internacional sobre el Clima y los Bosques, de Noruega; la Iniciativa Internacional para la Protección del Clima, de Alemania; el Fondo Internacional para el Clima, del Reino Unido y programas de los Estados Unidos como la Alianza para los Bosques Tropicales (Tropical Forest Alliance).

www.miljo.no/climate-and-forest-initiative

www.international-climate-initiative.com/en/issues/natural-carbon-sinksredd/



Foto: Achmad Ibrahim, CIFOR

Otras iniciativas *fast-start* prestan ayuda financiera para poner en marcha actividades para reducir la deforestación y la degradación de los bosques. Ejemplos de esas iniciativas son el Programa de Inversión Forestal (FIP) del Banco Mundial y programas bilaterales como la Iniciativa Internacional sobre el Clima y los Bosques, de Noruega, y la Iniciativa Internacional para la Protección del Clima, de Alemania.

3.2 Otras actividades

Ha quedado bastante claro que las iniciativas REDD+ por sí solas no serán suficientes para reducir la deforestación y la degradación de los bosques. Es más, serán necesarios diversos actores, actividades e iniciativas.

Por fortuna, existen muchas iniciativas y actividades que están contribuyendo al objetivo de aminorar, detener y revertir la pérdida de bosques. Cada vez más, los involucrados están viendo el valor de colaborar y ayudarse mutuamente. Entre estas se encuentran iniciativas internacionales como FLEGT y actividades del sector privado, así como programas nacionales de gobiernos, ayuda internacional para el desarrollo y enfoques comunitarios y de ONG.

4 Recursos



Foto: Kate Evans, CIFOR

Dentro de la **Comisión Europea**, la Dirección General de Acción por el Clima dirige REDD+ con la participación de la Dirección General de Medio Ambiente y la de Desarrollo y Cooperación.

http://ec.europa.eu/dgs/clima/mission/index_en.htm

El **Centro REDD de la UE** apoya la aplicación de políticas de REDD+. Está apoyado por la UE y Estados miembros de la UE. El Centro tiene su sede en el Instituto Forestal Europeo (EFI).

www.euredd.efi.int

La **CMNUCC** tiene una plataforma web para REDD con información y novedades sobre el proceso oficial. http://unfccc.int/methods_science/redd/items/4531.php

Se están elaborando varias bases de datos para que la información sobre REDD+ sea fácilmente accesible. **La Asociación REDD+** está creando una base de datos mundial a la que se puede acceder en su sitio web. www.reddpluspartnership.org

Muchas organizaciones ofrecen resúmenes de actividades y noticias sobre el progreso de REDD+. **REDD Desk** es un recurso de colaboración para información, noticias y análisis sobre REDD+ para satisfacer las necesidades de diversas partes interesadas. www.redddesk.org



Financiado por la Unión Europea y los Gobiernos de Alemania, España, Finlandia, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido



Proforest elaboró cuatro notas informativas en las que se presenta REDD+ y se explican los vínculos entre FLEGT y REDD+ y con otras iniciativas forestales.

- *Introducción a FLEGT*
- *Vínculos entre FLEGT y REDD+*
- *Introducción a REDD+*
- *Trabajar con el sector privado en REDD+*

Esta es la segunda de las cuatro notas informativas, *Introducción a REDD+*. FLEGT son las siglas en inglés de Aplicación de las leyes, gobernanza y comercio forestales (Forest Law Enforcement, Governance and Trade). El Plan de Acción FLEGT es una iniciativa de la Unión Europea para abordar el problema de la tala ilegal y el comercio relacionado. REDD+ es el acrónimo de reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de bosques más conservar los bosques, gestionar los bosques de manera sostenible y aumentar las reservas de carbono forestal. REDD+ es un mecanismo internacional propuesto para proporcionar incentivos a los países en desarrollo para que protejan y recuperen sus reservas de carbono forestal.

Esta nota informativa ha sido elaborada por Proforest, con contribuciones de EFI y de funcionarios de la Unión Europea y Estados miembros de la UE, y producida con la ayuda de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea.